

„ autor visiblemente está allí añadido, sino
 „ tambien en muchos otros lugares. “ En
 vista de un pasage tan claro del docto Don
 Vaissette, no puedo entender cómo sus com-
 pañeros se dexan cegar del amor patrio has-
 ta alegar como legítimo tal monumento, sin
 otra autoridad que la citada *Historia de Len-
 guadoc*. Però que esta no sea la unica prue-
 ba de su excesivo amor á la patria, lo de-
 muestran muchos pasages de aquella *Histo-
 ria literaria*, y señaladamente quanto nos
 dicen á este proposito de la antigüedad del
 romance de Carlo-Magno, conocido baxo
 el titulo de *Filomena*. ; A quién no pare-
 cerá extraño que en el siglo IX se escribie-
 se una novela en lengua vulgar? Tal pare-
 ció aun á los mismos Historiadores de la li-
 teratura Francesa, y así convienen en que se
 atribuya al siglo X. Però el nombrar el Obis-
 pado de Saint-Lisier, erigido en 1151; el ha-
 blar de un cuerpo de Picardos, de *comunés*,
 de la elevacion de la hostia en la Misa, y de
 otras cosas, que pone á la vista Lebeuf (a),
 pre-

(a) *Ac. des insc.* tom. LXVI.

precisamente suponen un escritor mucho
 mas moderno que del siglo X, y á lo me-
 nos de fines del XII, ó tal vez del XIII.
 No sé qué fundamento tendria Lebeuf pa-
 ra afirmar que el original de aquella no-
 vela parece haber sido Gascon, ó Español,
 y que la traduccion latina verosimilmente
 es del tiempo de Bernardo III, Abad del
 Monasterio de Grasse hácia la mitad del si-
 glo XIII. Però bien sé que los sobredichos
 Maurinos afirman abiertamente que en la
 Biblioteca de Ranchin se encuentra una co-
 pia de ella en lengua original, fundándose
 solamente en la autoridad de Montfaucon
 en la *Biblioteca bibliothecarum* (a), quando
 en aquel lugar no dice Montfaucon mas que
 estas expresas palabras: „ Gestes de Charle-
 „ Magne devant Notre-Dame de la Grasse;
 „ très-ancien pour le caractere & pour le
 „ langage; “ y no, como todos ven, que esta
 sea la novela de *Filomena* mas bien que otra
 qualquiera; ni que sea original, y no traduc-
 cion. Però con todo no diré que tenga mas,
 C 2 tam-

(a) Tom. II pag. 1283.

razon un contrario de dichos escritores, que queria vender como opinion recibida de todos los doctos, que la lengua francesa no ha empezado á usarse en los escritos estúe la mitad del siglo XII; lo que si acaso es cierto por lo tocante á la lengua francesa distinta de la provenzal, no lo es verdaderamente por lo que respecta á la lengua vulgar usada en Francia.

Lengua española.

Los Españoles se glorían también de tener algunos monumentos de su poesía, no solo anteriores al siglo XI, sino de tanta antigüedad, que ninguna otra lengua puede jactarse de igualarla, puesto que se atreven á elevarla hasta los siglos anteriores al VIII. En efecto se citan como de aquel tiempo unos versos compuestos en alabanza de algunos caballeros gallegos, los quales oponiendose al infame tributo de las cien doncellas, que se pagaba á los Moros, sin otras armas que unas ramas de higuera vencieron á ciertos Moros, que se llevaban consigo algunas de ellas; de donde proviene la noble familia de los Figueroas(a).

Ma-

(a) P. Bern. Brito Mong. Lus. tom. II lib. VII cap. IX.

Manuel de Faría, en los comentarios á las rimas de Camoes, da noticia de un poema en octavas rimas de arte mayor, hecho á la pérdida de España por la invasion de los Sarracenos; y cree que este poema, del qual copia una octava, fue compuesto poco despues del infortunio de aquella nacion, que es decir hácia la mitad del siglo VIII. Ahora pues, un poema de octavas en versos enteramente regulares, quales son los de la octava que trae Faría, supone una poesía muy adelantada, y de edad no tierna, sino adulta y madura; por lo qual será preciso hacer que la poesía española ascienda al siglo VII, ó tal vez al VI, y tome su origen de los Godos anteriores al Imperio de los Sarracenos. Pero qualquiera que se dedique á cotejar los versos de la canción de Figueroa, que trae el Padre Brito, y del poema citado por Faría, con otros muy posteriores de Gonzalo Hermiguez, del poema del Cid, y de algun otro monumento de poesía española de los siglos XI y XII, facilmente conocerá no poderse dar á dichos versos la antigüedad, que aquellos

19

doc-

doctos autores les atribuyen, apoyados únicamente en las tradiciones populares, y noticias inciertas y vagas de la antigüedad del códice de donde se habian sacado. En efecto el mismo Farías, temiendo tal vez parecer sobrado crédulo, dando fé á las voces populares de ser el poema de la toma de España coetáneo á aquel suceso, dice que á lo menos tendria, quando él escribió, seis-cientos años de antigüedad; que quiere decir que pertenecería al siglo XI. Por lo qual, considerando lo que se diferencian las lenguas modernas septentrionales de las usadas en los escritos anteriores al siglo XI, y no hallando en las meridionales monumentos seguros y auténticos de aquellos tiempos, podremos fixar el principio de la cultura de las lenguas, y de la poesía vulgar en el siglo XI; y pasaremos á examinar si los Arabes y la España realmente la han comunicado á toda Europa.

Uso de la lengua latina en los escritos.

Aunque en todas las Provincias se hablase en idioma vulgar, sin embargo aun no se habia introducido en los escritos de ninguna de ellas. Privadamente se hablaba

el

el italiano, el francés, el alemán y el español; pero en público y en los escritos no se usaba mas que el latino. Latinos eran los sermones y las pláticas que los Obispos hacian en las Iglesias, aunque despues, para que el pueblo las entendiese, se explicasen alguna vez en lengua vulgar mas inteligible. Latinas eran las cartas; y aun escribiendo á mugeres, y á personas nada inteligentes en el latin, no se sabía hacer uso de una lengua común á ellas. Latinos eran los versos, negandose enteramente al buen gusto en la Poesía, por no abandonar aquel idioma. En suma todos los escritos, de qualquier asunto y materia que fuesen, eran latinos, y se hubiera envilecido un escritor, y hecho baxa y despreciable su obra dandola al público en el lenguaje del pueblo. Si la concordia, ó transacción entre Carlos el Calvo y Luis de Alemania, se hizo en tudesco y en frances, fue contra todo uso y costumbre, y por lo mucho que se deseaba que la entendiese todo el pueblo, que estaba presente. El hacer Nitardo tan señalada mencion de esta parti-

particularidad, prueba qu n inusitada y qu n nueva era. Se empezó finalmente   sacudir este yugo, y la Poesía fue la primer facultad, que rompió la b rrea de tan vana costumbre, y se expuso   la inteligencia de todos en el comun y nativo lenguaje; despues pas  á hacerse el mismo uso en otras obras literarias, y aun en las escrituras civiles;   ilustrandose poco   poco las lenguas vulgares, llegaron finalmente   pulirse y   adornarse, y se promov  el gusto á las buenas letras. Veamos, pues, si para introducir esta novedad literaria, y usar de la lengua vulgar en los escritos, fueron estimulados los Europ os del exemplo de los Sarracenos.

Uso de la lengua vulgar en las Provincias dominadas por los Arabes.

No será un poderoso motivo para pensar así, el ver que mientras la Alemania, y las Provincias septentrionales de Francia   Italia mantenian célebres escuelas, fomentaban aquellos estudios que entonces estaban en uso, y gozaban la fama de literatas, nacia la poesía vulgar en España, en Provenza y en Sicilia, donde no puede encontrarse otra causa particular que la influencia

fluencia de los Sarracenos? El Petrarca atribuye el principio de la poesía vulgar   Sicilia, y los Sicilianos estaban dominados de los Arabes. Fauchet (a) no puede encontrar en la poesía francesa escritor mas antiguo que el maestro Eustacio, el qual vivió hácia la mitad del siglo XII. Galland, haciendo nuevas averiguaciones, es verdad que ha encontrado nuevos romances y nuevos poetas Franceses, desconocidos de Fauchet, pero ninguno anterior   la época que él habia sealado (b). Caylus, entre los muchos romanceros que examinó, no ha visto alguno que fuese mas antiguo. Y asi podrá decirse que todos los doctos confiesan no haberse empezado   usar la lengua francesa en los escritos antes de la mitad del siglo XII. Pero en la Provenza, y en las Provincias mas vecinas   España, se encuentran poetas de fines del anterior. Principalmente España, como tenia mas comercio.

Tom. II.

D

mer-

(a) Rech. des orig. de la lang. & po s. franz. (b) Ac. ins. tom. III.

mercio con los Sarracenos , fue la primera , que rompiendo los grillos de la lengua latina , dexó correr libremente la imaginacion abandonandola al nativo idioma. Ya hemos visto antes, que los Españoles se dedicaron de tal modo á cultivar la lengua arábica que llegaron á olvidarse de la latina; y que de este comercio de los Arabes con los Españoles se puede tomar el origen del restablecimiento de las ciencias. Veamos, pues , ahora si podrá decirse lo mismo del principio de la cultura de la Poesía y de la lengua vulgar , y por consiguiente de la restauracion de las buenas letras. A este fin no será cosa impropia retroceder algunos siglos , y texer una breve historia de la formacion de la lengua y poesía de los Españoles baxo el dominio de los Sarracenos, y despues de las principales conquistas de los Reyes Christianos.

Dos lenguas vulgares comunes en España.

Del rústico language del vulgo , y de la introduccion de palabras extrangeras de los Godos , Vándalos y Suevos se fue formando en España una lengua distinta de la latina , del mismo modo que nacia otras
en

en Italia y en Francia. Pero entrando los Moros en España, y fixando su dominio en muchas Provincias, se introduxo juntamente con ellos el idioma arábigo , y en breve le usaron tanto las Ciudades sojuzgadas, que podian llamarse dos las lenguas vulgares de los Españoles ; una arábica en los dominios de los Musulmanes , y otra española en aquellas Provincias septentrionales, que habian quedado libres del yugo agareno en poder de los Christianos. Un corto número de Españoles retirados á las ásperas montañas , y siempre con las armas en la mano para defenderse de las invasiones de los enemigos, y con las marciales y nobles idéas de libertar á su patria del Imperio arábigo, mal podian cultivar , ni la lengua latina , que iba decayendo , ni la vulgar , que aun estaba en la infancia , ni ningun arte de paz en medio de tanto estrépito , y pensamientos de guerra. Pero los que baxo la dominacion de los Moros gozaban de mayor tranquilidad , pudieron conservar la lengua latina con la religion y las leyes, y dedicarse á los agradables estudios de las

ciencias y de las buenas letras, que veían felizmente cultivadas y honradas por aquellos que los dominaban. Los eclesiásticos, doctos y zelosos sostenedores del christianismo, promovían cuidadosamente el idioma latino, que se habia hecho la lengua de la Iglesia y de la Religion; si bien, como ya hemos dicho, se vino á introducir la dominante de los Sarracenos hasta en los sagrados estudios, y en la disciplina Bíblica y Canónica. Entonces Esperaindeo, San Eulogio, Samson y otros muchos hombres doctos, con sus escritos latinos, se opusieron valerosamente á los errores Mahometanos, que empezaban á propagarse entre los Españoles; defendieron la verdad christiana; y promovieron en los suyos la fé, la constancia y toda especie de virtudes. Pero los espíritus fuertes y los hombres de mundo, todos se dedicaron á las ciencias y al lenguaje que mas apreciaban sus dominadores. Se usaba la lengua arábica en los instrumentos públicos y privados, en los discursos, en las cartas familiares y en los escritos de todas especies. Alvaro Cordobés, no
po-

podía sufrir con paciencia este fanatismo por los nuevos estudios, y se lamentaba amargamente de que apenas se encontrase entre mil Christianos, quien supiese escribir una carta latina, quando habia muchos que superaban á los mismos Arabes no solo en la lengua, sino tambien en la poesía arábica: *Linguam propriam (dice) non advertunt latini, ita ut ex omni Christi Collegio vix inveniatur unus ex milleno hominum numero, qui salutaris fratri possit rationabiliter dirigere litteras. Et reperias, absque numero multiplices turbas, qui erudite chaldaicas verborum explicet pompas; ita ut metricè eruditore ab ipsis gentibus carmine, & sublimiore pulchritudine, finales clausulas unius litteræ coarctatione decorent, et juxta quod linguæ ipsius requirit idioma, quæ omnes vocales apices commata claudit, & colla rythmice &c...* Este uso, que hacian los Españoles de versificar en la lengua, medida y rima de los Arabes, puede decirse con fundamento que ha sido el origen de la poesía moderna. Por mas que se dedicasen aquellos nacionales á los estudios ará-
bi-

bigos, no podian abandonar enteramente el nativo idioma, y era muy natural que procurasen transferir á él los primores que encontraban en el arábigo; y aun los mismos Arabes, por una especie de gratitud y correspondencia, no se desdeñaban de hablar y escribir la lengua de los Españoles. El eruditísimo Padre Burriel, en una carta que escribió al Padre Rabago dandole cuenta de los importantes descubrimientos que habia hecho en el Archivo y Biblioteca de Toledo, y de los vastos planes de obras utilísimas que meditaba sobre ellos (carta doctísima traducida desde luego en frances, y publicada en el Diario extrangero de París), refiere hallarse aun, entre los muchos monumentos que habia encontrado, un códice de leyes arábigas en lengua española antigua, y algunos fragmentos de una grande obra de agricultura escrita en la misma lengua, pero por un autor Arabe. En los Archivos de España se hallan muchas escrituras en las cuales indiferentemente se firman los Arabes en español, y los Españoles en arabe. Lo que prueba quan mutuo
era

era el comercio que habia entre las dos naciones y las dos lenguas; el qual estaba tan arraigado, que aun en los siglos XII y XIII, vencidos y echados de Toledo los Moros, la mayor parte de las escrituras de aquella Ciudad se dictaban en la lengua de los Musulmanes á presencia de los mismos Reyes Católicos. El autor de la Paleografía española dice, que solo en el Archivo de la Iglesia de Toledo se conservan mas de dos mil instrumentos escritos en aquel idioma; é igualmente existen mas de quinientos en el Colegio Imperial de Monjas Cistercienses de San Clemente; y muchos de estos son de Monjas, de Clerigos, y aun de los mismos Arzobispos.

Esto hace muy verosímil, que quando por todas partes se oian versos arábigos en boca de los Sarracenos y Españoles, intentase alguno aplicar las gracias de la Poesía á la lengua de la nacion, que entonces estaba en su principio, y quisiese probar el canto español. A la verdad siendo la lengua arábiga pulida, elegante, copiosa y energética, y la española aun rustica é inculta, lo
que

Origen de
la poesia es-
pañola.

que se deseaba componer con exactitud y perfeccion, y de modo que pudiese resistir el severo rigor de los críticos, naturalmente se escribiría en arábigo; pero no dudo que las canciones populares, y los versos que habian de ir en boca del vulgo, se oirian tambien en lengua española. Es cierto que no encuentro ningún monumento antiguo, que confirme sólidamente esta mi opinion; pero, además de que me parece muy conforme á la naturaleza é indole del ingenio humano, observo un pasage en la historia de Mariana, que creo poderse traer para su mayor apoyo. En el lib. VIII refiere la conquista de Calcanasor hecha por los Christianos en el año 998, y trae á este propósito una voz generalmente esparcida entre los coetaneos, y transmitida hasta su tiempo; esto es, que en el dia de la toma compareció uno en Cordoba con habito de pescador, el qual, á las orillas del Guadalquivir en una tan desmedida distancia de lugares, cantaba con lamentable voz, alternando los versos ya en lengua arábiga, ya en española:

En

En Calcanasor Almanzor perdió el tambor.

Con razon tiene Mariana esta voz por fabulosa, y yo no dudo darla por fingida; pero sin embargo nos suministra motivo para inferir que ya en aquellos tiempos se usaba cantar versos españoles, no solo en los dominios de éstos, sino tambien en Andalucía, y en Cordoba, en el centro mismo de los estudios arábigos, puesto que de otro modo jamás hubiera nacido una ficcion semejante, ni podia ocurrirle á alguno el pensamiento de hacer cantar á un pescador versos nunca oídos. Antes bien fingiendose un tal anuncio profético como hecho para los Arabes, el suponer esta cancion no solo en arábigo, sino tambien en español, parece que de algun modo prueba lo que arriba hemos dicho, que los mismos Arabes usaban uno y otro language.

Teniendo á la vista el exemplo de los Españoles, que baxo el imperio de los Arabes habian llegado á tanta perfeccion en la Poesía, ¿ cómo podian dexar de cultivarla los otros, que estaban en libertad? Y por

Continuacion.

Tom. II.

E

con-

consiguiente no teniendo estos el auxilio de la lengua arábica ya formada, pulida, poética y elegante, debieron necesariamente valerse de la nacional aun rustica, y escribir en ella todos sus versos. En efecto los escritos poéticos mas antiguos de que tenemos noticia son de aquellos lugares, que ó no habian sido dominados por los Sarracenos, ó habian sacudido su yugo. Yo no creo que las sobredichas composiciones poéticas de la toma de España, y de la acción de los Figuerosas tengan tanta antigüedad como se les quiere atribuir; pero juzgo que indubitablemente son antiquísimas; y estos antiguos fragmentos de poesía española están escritos en lengua gallega, cuyo reyno jamás sojuzgaron enteramente los Sarracenos. El primer monumento de esta poesía, de tiempo y autor conocido, es de un Capitan Portugues, ó Gallego llamado Gonzalo Hermiguez, hecho á su muger Ouorna ácia la mitad del siglo XI. Traelo el Padre Brito en la *Historia del Cister* (a), y de

(a) Lib. Vicap. I.

de él le copian Faría y Sarmiento; pero éste no se atreve á conceder á dichos versos tanta antigüedad, solo porque *antes del año de 1090, todo se escribia ácia Galicia con caractéres Gothicos, y unicamente en idioma Latino*. Pero no sé por qué no ha de suponerse que dichos versos fueron escritos en caractéres góthicos, quando nada se sabe en contrario; ni veo por qué no se podia escribir una poesía en gallego, aunque comunmente todos los escritos fuesen latinos. Se cantaban en aquellos tiempos versos en lengua vulgar, como no lo niega Sarmiento; ¿por qué, pues, no podian escribirse? La irregularidad y rustiquéz de los sobredichos versos nada desdican de la remota antigüedad que se les quiere atribuir. El poema castellano mas antiguo que hasta ahora se conoce es el del *Cid*, de cuyo autor, y tiempo en que se escribió, hasta ahora nada han sabido establecer de cierto é incontrastable los escritores españoles. Sarmiento (a) no se atreve á

determinar la época fixa. D. Tomás Sanchez, en la *Coleccion de poesías castellanas anteriores al siglo XV*, quiere conjeturar que dicho poema se compuso á la mitad, ó poco mas del siglo XII, acaso medio siglo despues de la muerte del heroe, cuyas hazañas se celebran. ¿No podrémos nosotros proponer tambien una conjetura, que dé mayor antigüedad á este poema? El singular interes con que el poeta constantemente habla del Cid, el decir en los últimos versos como cosa de presente:

Quando señoras son sus fijas de Navarra é de Aragon.

Y Hoy los Reyes de España sos parientes son.

y algunas otras expresiones, que no he tenido la comodidad y paciencia de examinar individualmente, me hacen discurrir que vivió el poeta, no medio siglo despues del heroe, sino en su mismo siglo; que fue contemporaneo y amigo, ó admirador suyo, y que se compuso aquel poema, no á la mitad del siglo XII, sino á principios de él, ó aun á fines del XI. Por

el

el mismo tiempo parece haberse escrito otro de Fernan Gonzalez; porque si bien aquel valeroso campeon floreció en el siglo X, algunas expresiones del poema, en lo poco que de él trae Argote de Molina que le tenia entero (a), manifiestan haberse compuesto mucho despues; porque empieza diciendo:

Estonces era Castiella un pequeño rencon

Era de castellanos Montedoca mojon.

y va distintamente notando otras circunstancias, que acreditan haber pasado mucho tiempo, y sucedido varias mudanzas desde la muerte de Fernan Gonzalez, hasta la composicion del poema. Hacia la mitad de aquel siglo, como demuestra Sarmiento (b), floreció Juan Soarez de Payva, poeta celebrado por el Marques de Santillana en su docta carta sobre el origen de la poesía española, y por el Conde D. Pedro de Portugal en su *Nobiliario*. Y entonces todas aquellas Provincias de Galicia, Portugal, Asturias y Castilla abundaban de poetas Es-

pa-

(a) conde de Lucanor pag. 129. (b) Num. 563 y sig.